

Raúl Berzosa Martínez

**DIOS NO ES MUDO, NI PELIGROSO,
NI UN ESPEJISMO**

**Escritos a Teófilo
desde el atrio de los gentiles,
en el año de la Fe**

DESCLÉE DE BROUWER
BILBAO – 2013

ÍNDICE

A MODO DE PRÓLOGO GENERAL	19
---------------------------------	----

DIOS Y LA TEOLOGÍA

I.- HACER TEOLOGÍA HOY: MEMORIA, NARRACIÓN Y PROFECÍA (Algunos apuntes autobiográficos)	23
A modo de prólogo necesario	23
1. ¿Quién soy yo y mi circunstancias? (Algunas pinceladas de mi propio contexto biográfico y social)	28
2. Trayectoria teológica a través de mis obras (Algunos apuntes de urgencia y siempre provisionales)	31
2.1. Cómo entiendo el quehacer teológico desde el horizonte de H. de Lubac	32
2.2. Algunas claves para entender mis escritos teológicos	36
II.- «¿CÓMO HABLAR DE DIOS?» (Redescubrimiento de la fe cristiana desde la actualidad teológica de Henri de Lubac)	47
1. Punto de partida de nuestra reflexión	47
2. Hablar de Dios es siempre complejo y difícil	53

2.1. ¿De qué hablamos cuando hablamos de Dios y de teología?	53
2.2. ¿Desde qué escuela teológica habla H. de Lubac sobre Dios?	55
3. Claves para interpretar la obra de H. de Lubac	57
3.1. Los presupuestos de su quehacer teológico	57
3.2. Claves de bóveda en su quehacer teológico	59
4. ¿Cómo hablar de Dios hoy, con credibilidad y comprensibilidad?	62
4.1. Los presupuestos de un verdadero método teológico	62
4.2. Para hablar de Dios: Paradoja-Misterio-Mística	66
4.3. El método teológico de Henri de Lubac desde las coordenadas del Vaticano II	69
5. ¿Cómo habla de Dios y de la fe cristiana H. de Lubac?	73
5.1. La obra <i>Catolicismo</i>	73
5.2. Ateísmo.	75
5.3. La novedad de Cristo	77
5.4. Eclesiología	79
5.5. Otros aspectos de su obra.	83
6. ¿Por qué se ha habla de un «crónico malestar» del cristianismo (y de la Iglesia) en la comunidad política?	89
7. Conclusión	93

DIOS EN EL ORIGEN, DIOS SUSTENTADOR, DIOS COMO META

III.- ¿CÓMO CREER EN DIOS DESPUÉS DE DARWIN? (Sobre el origen del mundo, de la vida y del Hombre).	97
A modo de presentación	97

PRIMERA PARTE: La creación cristiana cuestionada desde lo más grande y desde lo más pequeño	100
1. Hipótesis científicas desde C. Darwin hasta nuestros días	100
2. La doctrina cristiana de la creación, y la antropología que se deriva de ella, cuestionadas hoy desde lo más grande y desde lo más pequeño . .	101
3. Cuestionado desde lo más grande (cosmología y astrofísica).	102
4. Cuestionado desde lo más pequeño «en un proceso evolutivo del mundo»	103
5. Cuestionado desde el monismo espiritualista (<i>New Age</i>).	104
6. Cuestionado desde las teorías de la evolución	105
7. Cuestionado desde las mitologías y religiones clásicas	106
8. Cuestionado desde el transhumanismo (hombre biónico)	107
SEGUNDA PARTE: La ciencia abre puertas y ventanas al misterio	109
1. Desde la matemática cósmica: Seis números nada más, o las fuerzas profundas que ordenan el universo.	109
2. Desde la filosofía de la naturaleza: Las internalidades de un mundo dinámico	111
3. Desde el genoma humano: Una propuesta atrevida	111
4. Desde el principio antrópico	112
5. Desde el diseño inteligente (o ajuste fino)	113

6. Desde la psicomateria	114
7. Desde el descubrimiento de un Dios-Creador y Uni-Trino	115
8. Algunas conclusiones para seguir caminando	116
9. El evolucionismo y la doctrina de la Iglesia	118
10. Y la polémica sigue abierta....	120
10.1. Diez claves para comprender el libro de S. Hawking y L. Mlodinow.	120
10.2. ...¿Y el cerebro creó al hombre? (a propósito de un libro de A. Damasio).	125
IV.- RELECTURA «SAPIENCIAL» DE LOS RELATOS DE CREACIÓN DEL LIBRO DEL GÉNESIS	
1. Motivación	131
2. Génesis 1,1-2,4: redescubriendo la «tradición sacerdotal»	131
3. Génesis 2-4: el relato yahvista de la creación	142
4. Conclusión	161
V.- LA CREACIÓN EN CLAVE TRINITARIA (Redescubrimiento en la teología contemporánea)	
1. Introducción	163
1.1. Planteamiento global	163
1.2. Aclaración necesaria.	170
2. Redescubrimiento de la Trinidad en la teología cristiana hodierna.	174
3. La creación, en clave trinitaria, implica un nuevo planteamiento teológico.	176
4. El redescubrimiento en nuestros días de un Dios- Creador como Dios Uni-Trino	178

5. Algunas conclusiones un desarrollo teológico-pastoral-espiritual de la creación en clave trinitaria	186
--	-----

DIOS SIGUE HABLANDO HOY

VI.- DIOS NO ES MUDO, NI PELIGROSO, NI UN ESPEJISMO.

CÓMO HABLAR DE ÉL EN LOS NUEVOS ATEÍSMOS.	193
1. Introducción	193
2. Naturalismo científico	200
3. Claves del nuevo ateísmo	201
4. ¿Qué hay verdaderamente ateo en los nuevos ateísmos?	204
5. Hacia unas respuestas teológicas y coherentes	206
5.1. Hablemos de teología y de teólogos.	206
5.2. Hablemos de ciencia y de cientifismo	207
5.3. Hablemos de Dios como hipótesis, espejismo o irrealidad	209
5.4. ¿Por qué creer?....	210
5.5. ¿Una moral sin Dios o contra Dios?	212
5.6. En conclusión, ¿Dios es peligroso y malo?.... .	214
6. Palabras finales.	217

VII.- PALABRA DE DIOS, CIENCIA Y CULTURA 219

1. A modo de punto de partida...	219
2. ¿Preguntar por la verdad no está de moda?....	223
3. Claves para redescubrir la verdad...	226
4. Ciencia, cultura y verdad: ni extrañas ni enemigas, sino compañeras de viaje...	230
5. Ciencia, cultura y Palabra de Dios...	232
6. Los científicos se abren al misterio y a la palabra de Dios...	236
7. Palabras finales a la luz de <i>Fides et Ratio</i>	239

VIII.- JESUCRISTO Y EL CRISTIANISMO ANTE LAS RELIGIONES

(Entre el diálogo plural y la novedad singular)	243
1. Introducción	243
2. Jesucristo en las diversas religiones	244
2.1. Judaísmo	244
2.2. Jesucristo en el islam y en otras religiones	245
3. Cristianismo y religiones, a la luz de <i>Dominus</i> <i>Iesus</i> (2000)	247
3.1. Corrientes teológicas en el diálogo interreligioso	247
3.2. Sentido y valor de las religiones a la luz de la revelación cristiana.	255
3.3. ¿Se puede hablar de «revelación» en los libros sagrados de las demás religiones?	259
3.4. Misión de la Iglesia y diálogo interreligioso: ¿El diálogo es ya evangelización?	262
3.5. Resumen conclusivo	265

IX.- JESUCRISTO, AYER, HOY Y SIEMPRE. CENTRO DE VIDA

Y DE FE	267
1. Introducción	267
2. Jesucristo en las sectas	268
3. Las viejas y nuevas herejías cristológicas se repiten	270
4. Jesucristo en la <i>New Age</i>	273
5. Hacia unas claves católicas: retos y propuestas	276
6. Un aterrizaje siempre gratificante y novedoso: la cristología integral de San Ireneo	280
6.1. Espíritu y Creación	281
6.2. El Espíritu y la Encarnación	285
6.3. El Bautismo, el Tabor y la unción en el Espíritu	286

6.4. La carne ungida de Jesús por el Espíritu, entregada en la cruz y glorificada en la resurrección	288
6.5. La carne glorificada y el Espíritu donado: ascensión y Pentecostés	289
7. Palabras finales.	295
X.- <i>NEW AGE</i> : ¿ALTERNATIVA A LA ESPIRITUALIDAD CRISTIANA? (Entre el diálogo y la ruptura).	297
1. ¿Cómo y por qué nació mi interés por el tema de la <i>New Age</i> ?	297
2. Una primera aproximación al fenómeno de la <i>New Age</i>	301
3. Resumen de los principales «hitos» en su desa- rrollo.	308
4. Rasgos espirituales que definen la <i>New Age</i>	309
5. Elementos teológicos de la <i>New Age</i>	310
5.1. Una nueva divinidad, desdoblada en dos realidades	311
5.2. Reencarnación positiva	312
5.3. Una nueva cristología	313
5.4. Una nueva teología cósmica.	314
5.5. En búsqueda del maestro interior que llevamos dentro.	314
5.6. Método gnóstico-esotérico, de autorrealización o del potencial humano	315
5.7. En el fondo, un nuevo concepto de religión (y de mística).	317
5.8. Dos ejemplos concretos de la nueva espiritua- lidad.	320

6. Los desafíos de la <i>New Age</i>	326
7. La «edad del Espíritu Santo» según J. de Fiore y su continuidad en el « <i>New Age</i> »	328
7.1. J. de Fiore y su herencia teológico-espiritual .	328
7.2. <i>New Age</i> : ¿continúa la herencia teológico- espiritual de J. de Fiore?	330
7.3. Conclusión: continuidad y discontinuidad entre la mística de la <i>New Age</i> y la mística de J. de Fiore	334
8. Nueva Era y mística cristiana	335
9. ¿Tiene futuro la <i>New Age</i> ?	340

SOBRE DIOS Y EL CRISTIANISMO EN LA CULTURA DE HOY

XI.- CLAVES PARA EVANGELIZAR COMUNICANDO... ¡EN UN NUEVO CONTEXTO ANTROPOLÓGICO Y CULTURAL Y EN UNA NUEVA CULTURA MEDIÁTICA!	345
1. De cómo surgió el título y el por qué de la nueva conferencia....	345
2. ¿De qué medios hablamos cuando hablamos de <i>mass media</i> ?	346
3. ¿De qué contexto sociocultural hispano actual tratamos?	351
4. ¿Cómo formar al evangelizador en «una nueva antropología mediática»?	354
5. ¿Qué niveles en la educación del agente- evangelizador en medios de comunicación social? .	358
6. ¿Qué pastoral de la comunicación necesitamos y, para más señas, evangelizadora?	363

XII.- ¿QUÉ SENTIDO TIENE UNA COFRADÍA EN LA IGLESIA Y EN LA SOCIEDAD ACTUAL? (Claves para una nueva evangelización)	369
1. Introducción: ¿De qué hablamos cuando hablamos de religiosidad popular?	369
2. Intermedio: una experiencia pastoral	370
3. Profundizando en nuestra reflexión....	372
4. Un peligro: la «Religión Popular»	374
5. Principales manifestaciones de religiosidad popular hoy	376
6. Constantes o rasgos comunes en la piedad popular.	379
7. Algunas claves cristianas para dar respuesta a los retos de la religiosidad popular	381
8. ¡Un aviso para navegantes: desprivatizar la Fe!	385
9. Últimas palabras...	386
XIII.- SOBRE TEMAS SOCIALES Y POLÍTICOS DE HOY (O cómo ser cristiano en la España de hoy y no perderse en el intento)	389
1. Decálogo previo: Lecciones que nunca se aprendieron porque estaban en el prólogo de los libros	389
2. A vueltas con el laicismo....	392
3. ¿Qué problemas plantea «la presencia pública de la Iglesia» hoy?	401
XIV.- DERECHO, ÉTICA Y PODER EN EL PENSAMIENTO DE BENEDICTO XVI (fundamentos del estado democrático).	405
A modo de justificación	405
1. ¿Qué mensaje nos dejó el papa Benedicto XVI en su viaje a Alemania (septiembre 2011)?	407
2. Fundamentación.	416
2.1. Primer movimiento: el diálogo con el filósofo Habermas	416

2.2. Segundo movimiento: Intervención del Vaticano sobre el compromiso y conducta de los católicos en la vida pública y, por lo mismo, la fundamentación del derecho	421
3. En el horizonte, «Caritas in veritate» y la complementariedad entre ley natural y derecho, verdad y racionalidad.	424
4. Conclusiones	427
BIBLIOGRAFÍA PARA CADA UNO DE LOS CAPÍTULOS	431

A MODO DE PRÓLOGO GENERAL

Querido Teófilo, joven ciudadano y cristiano de hoy, y estudiante de teología, para más señas:

El papa Benedicto XVI habló, en su viaje a la República Checa y en la Jornada mundial de Medios de Comunicación Social del año 2010, de «patio o atrio de los gentiles»¹: era el espacio en que Jesús mismo desalojó los negocios y las mercaderías para que quedara libre a los gentiles que deseaban orar allí al único Dios, aunque no participaran en el misterio que se celebraba en el interior del templo.

El patio o atrio de los gentiles es el lugar de oración para todos los pueblos; el ámbito donde, en un primer momento, los hombres puedan entrar en contacto de alguna manera con Dios, sin conocerlo y antes de que hayan encontrado el acceso a su misterio. En cuanto creyentes, debemos amar a los agnósticos y los ateos..., porque el primer paso de la evangelización consiste en dialogar con quienes practican otra religión e incluso con los que consideran la religión como una cosa extraña. Con relación a los medios de comunicación social, el papa habla de los «espacios de socialización» que los *mass media* han creado. La nueva evangelización debe imaginar senderos de anuncio del Evangelio también en estos espacios ultramodernos.

1. Cf. Mc 11,17.

Pero el patio o atrio de los gentiles ofrece un segundo momento en la nueva evangelización: la audacia de los cristianos de no renunciar jamás a buscar positivamente todos los caminos que, en diálogo, correspondan a las esperanzas más profundas y a la sed de Dios de los hombres, comunicando como un don el encuentro con el Evangelio de Jesucristo.

El patio o atrio de los gentiles supone en el evangelizador un doble movimiento: por un lado, reconocer los vestigios de cansancio, temor, aturdimiento, repliegue sobre uno mismo que la cultura haya podido generar; y, por el otro, hacer urgente el impulso, la puesta en marcha hacia el encuentro con Jesucristo, por el Espíritu Santo (*Lineamenta*, 13).

Este es el intento que trato de hacer humildemente con estas páginas. Gracias, de antemano, querido Teófilo, por tu paciencia y por tu comprensión.

Raúl Berzosa, Ciudad Rodrigo,
invierno-primavera-verano de 2012

DIOS Y LA TEOLOGÍA

I

**HACER TEOLOGÍA HOY:
MEMORIA, NARRACIÓN Y PROFECÍA**
(Algunos apuntes autobiográficos)

A MODO DE PRÓLOGO NECESARIO

Querido Teófilo: me atrevo a hablarte de lo que supone hacer teología hoy, que es tanto como hablar de Dios hoy.

Y, por lo mismo, me atrevo a hablarte de los teólogos. Tal vez, para comenzar, me hagas la misma pregunta que se hacía uno de nuestros insignes pensadores modernos: «Teólogos (y teología), ¿para qué?»¹. Ante la ceguera de nuestros contemporáneos, el mismo autor, citaba a Heidegger:

Esos hombres no son creyentes porque Dios en cuanto Dios haya perdido su credibilidad ante ellos, sino porque ellos mismos han abandonado la posibilidad de creer en la medida en que ya no pueden buscar a Dios. No pueden seguir buscándolo porque ya no piensan... El pensar solo comienza cuando hemos experimentado que la razón, tan glorificada durante siglos, es la más tenaz adversaria del pensar.

Heidegger se refiere a la razón en sentido instrumental o meramente científica. Pero el hombre necesita responder a todas sus

1. Cf. O. González DE CARDEDAL, «Teólogos, ¿para qué?», *ABC* (30-05-2011), p. 3.

necesidades: físicas, sociales, morales, estéticas, éticas, espirituales y religiosas. Aquí entra la misión del teólogo y de la teología: hablar de Dios a los hombres y de los hombres a Dios.

Si consultas diversos libros, te darás cuenta inmediatamente de que las teologías contemporáneas oscilan entre la ortodoxia y la ortopraxis, es decir, entre primar lo intelectual o bien primar la acción; a veces separando ambas y, otras, integrándolas. Desde la ortodoxia, Dios y la teología se traducen en «palabra, ciencia, hermenéutica, y lenguaje». La ortopraxis, a su vez, mostraría las caras del «hecho, contemplación, decisión y testimonio».

Dejando las polémicas, nos acercamos al misterio del Dios cristiano, y se podría hablar de la teología como «autoconciencia refleja de la fe, realizada por la comunidad cristiana, que tiene como origen la revelación misma de Dios, quien llama a convertirnos mediante una respuesta personal y suscita como consecuencia la decisión de seguir a Cristo» (R. Fisichella).

En una síntesis más sugerente, otro autor se atreve a afirmar que hablar de Dios (y por lo mismo hacer teología) solo se puede realizar desde la compañía, la memoria y la profecía (B. Forte). Lo explicamos brevemente.

Compañía para el hombre de hoy, desde su contexto de modernidad-postmodernidad-ultramodernidad, y con estas versiones: desde el desencanto o la decadencia o desde el intento de liberación encarnados en el reverso de la historia; desde el reto de lo inhumano o asumiendo el amor y el futuro, el sufrimiento y la misma muerte; desde el reto mismo de la increencia o desde el Dios vivo que se revela en la historia.

Memoria hecha historia: la teología pertenece a la historia, y la historia es el lugar del desvelamiento de la verdad y de Dios mismo. El sujeto de la teología es el Espíritu y la Esposa-Iglesia. El objeto de la teología es la conciencia crítica de la vivencia y praxis eclesial. La finalidad: que Dios-Adviento («El que siempre está viniendo»), y

hombre-éxodo («El que siempre está en camino») se encuentren en la arena de la historia.

Y, finalmente *profecía*, en cuanto es pensamiento de compañía (*Docta Caritatis*), memoria del Dios vivo (*Docta Fides*), y forma de futuro (*Docta Spes*).

Pero si dispares y poliédricas son, amigo Teófilo, las formas de hacer teología y del hablar de Dios, asimismo lo son las maneras de autocomprenderse el teólogo mismo².

En el Vaticano II, el teólogo se presenta como científico y pastor. Su figura viene marcada por lo que se pide a la teología misma: que sea conciencia crítica de la revelación (DV 10 y 12), que sepa reformarse (OT 14-18) y que sea pastoral (GS).

Pablo VI hablará del teólogo como figura de mediación entre el magisterio y la comunidad creyente, en la doble dirección que va del magisterio a la comunidad y de la comunidad al magisterio.

Si nos referimos a áreas francesas y alemanas, se contempla al teólogo como un legitimador de la fe en relación con las ciencias humanas y a la sociedad misma.

Desde las teologías de la liberación, el teólogo es ante todo un cristiano comprometido en un proceso de liberación. Se le pide su inserción en la andadura del pueblo de Dios, y en el proceso de liberación de la sociedad en su conjunto. Es un concienciador de las implicaciones teóricas y prácticas de la fe de la comunidad eclesial y un intelectual orgánico de la comunidad y en la comunidad. Puede haber diferentes figuras de teólogos: profesor, asesor, explicitador, animador de comunidades (G. Gutiérrez). El teólogo es un cristiano insertado en la comunidad, y con una misión profética-comprometida (L. Boff).

El beato Juan Pablo II, definirá al teólogo como un cristiano cualificado en la misión profética de la Iglesia. Porque la teología es cien-

2. Cf. para todo lo que se expone a continuación R. BERZOSA, *Hacer teología hoy*, San Pablo, Madrid 1994, pp. 203-229.

cia eclesial y participa de su misma misión. Con una doble dinámica: por un lado, hermenéutica, en el sentido de volver a redescubrir al hombre su verdad total e integral; y, por otro lado, crítico-sistemática, en cuanto está el servicio de la comunidad eclesial, y enseña por mandato de la Iglesia. La teología, y el teólogo, adquieren una dimensión pastoral-evangelizadora, una búsqueda de la verdad integral (esta es también la verdadera misión profética de la Iglesia), y un servicio eclesial.

En la línea del papa Juan Pablo II, la Congregación para la Doctrina de la Fe, subrayará que el teólogo es un cristiano con un ministerio específico y cualificado; con competencia profesional y científica, y con vocación comunitaria y eclesial. La revelación y la fe preceden a la teología; la teología tiene un doble dinamismo: hacia la verdad y la «inteligencia» inscritas en la fe, y hacia el amor que desea conocer a Aquel en quien se cree. La teología no es la idea privada de un teólogo y no puede estar en contra del magisterio. La fe y la eclesialidad forman parte intrínseca de la teología.

Finalmente, el papa Benedicto XVI, en la entrega del Premio Ratzinger en su primera edición (30-05-2011), se preguntaba si, cuando se habla de «teología como ciencia de la fe» son compatibles precisamente la fe y la ciencia. La teología moderna, para demostrar su científicidad, se retiró primero al campo de la historia y más tarde al de la praxis. Pero no es suficiente. Lo que está en juego es el tema de la verdad. Cristo, en palabras de Tertuliano, no dijo «yo soy la costumbre» sino «yo soy la verdad» (*non consuetudo sed veritas*)³. Si Cristo es la verdad, el logos, el hombre debe corresponderle con el logos de su razón. Esto es hacer teología en la línea de san Buenaventura. La razón no es solo para uso experimental y científico sino para responder a lo «personal», a las grandes cuestiones de ser hombre. Más aún: «el amor verdadero quiere conocer mejor a aquel a quien

3. *De Virginibus Velandis*, I, 1.

ama». La teología, guiada por el amor a la verdad, trata de conocer a Dios más de cerca. La teología nos impulsa a abrir nuestra razón a la verdad misma sobre Dios.

Sobre el «estatuto actual de la teología» volvió el papa Benedicto XVI a hablar el 2 de diciembre de 2011, dirigiéndose a la Comisión Teológica Internacional⁴. El papa, de forma lucida y valiente afirmó que aunque los conflictos étnicos y religiosos del mundo dificulten cada vez más la acogida de la singularidad del pensamiento cristiano sobre Dios y del humanismo por él inspirado, la teología realmente católica debe mantener dos movimientos necesarios (*intellectus quaerens fidem et fides quaerens intellectum*: un entendimiento que busca la fe y una fe que busca entenderse). Estos dos movimientos harán posible una sinfonía de la fe con la ciencia (evitando que la razón se oponga a la religión) y rechazará las violencias de una religiosidad opuesta a la razón. Benedicto XVI reafirma la necesidad de una reflexión competente y fiel. Sin una reflexión teológica sana y vigorosa, la Iglesia correría el peligro de no expresar plenamente la armonía existente entre fe y razón. Y, análogamente, sin la vivencia fiel de la comunión con la Iglesia y la adhesión a su magisterio como espacio vital de la propia existencia, la teología no lograría dar razón adecuada del don de la fe. Por eso, el papa recuerda que el teólogo debe situarse en el contexto de comunión con la Iglesia y su tradición viva para realizar una lectura adecuada de la revelación y de la Biblia.

Y, finalmente, al referirse a la doctrina social de la Iglesia subrayará que el compromiso cristiano no es algo solo humano ni tampoco teorías sociales. La transformación de la sociedad que han llevado a cabo los cristianos durante siglos es una respuesta a la venida del Hijo de Dios al mundo: es el resplandor de dicha verdad y caridad que ilumina toda la cultura y toda sociedad (1 Jn 3,16). Los discípulos saben que sin atención al otro, sin perdón, sin amor, incluso a los ene-

4. Cf. *Ecclesia*, 3610 (18-02-2012), pp. 28-29.

migos, ninguna comunidad humana puede vivir en paz, comenzando por la familia. Y que, al colaborar al bien común, incluso con quien no comparte nuestra fe, debemos hacer presentes los motivos religiosos auténticos y profundos de nuestro compromiso social, tal y como esperamos que los demás manifiesten sus motivaciones para que la colaboración se realice con claridad. Hasta aquí el pensamiento del papa, lúcido e interpelante.

Querido Teófilo: ¿Quién tiene razón? ¿Quién se acerca más al misterio de Dios? ¿Quién logra expresarlo de forma más completa y verdadera? ¿Por qué y cómo ser teólogo en nuestros días, cuando urge una nueva e ilusionante evangelización? Para responder a estos interrogantes y preguntas, hay que hacerlo en primera persona, desde la muy personal y comprometida misión teológica. Permíteme que lo haga.

1. ¿QUIÉN SOY YO Y MI CIRCUNSTANCIAS? (ALGUNAS PINCELADAS DE MI PROPIO CONTEXTO BIOGRÁFICO Y SOCIAL)⁵

Comienzo con unas palabras de un viejo amigo y poeta que, existencialmente, me ha acompañado desde la adolescencia, León Felipe:

¿Quién soy yo? He aquí una buena pregunta para hacérsela el hombre por la tarde, cuando ya está cansado y se sienta a esperar en el umbral de la noche... Mis escritos se apoyan en la biografía. Son biografía hasta que se hacen destino y entran a formar parte de la gran canción del destino del hombre. No en la primera sino en la última página de la crónica es donde está escrito el nombre verdadero del héroe; y no al comenzar sino al acabar la jornada es cuando acaso pueda decir el hombre cómo se llama⁶.

5. Parte de lo aquí expresado se encuentra en: J. BOSCH, *Panorama de la teología española*, Verbo Divino, Estella 1999, pp. 131-146; J. BOSCH, *Diccionario de teólogos/as contemporáneos*, Monte Carmelo, Burgos 2004, pp. 129-132.

6. Cf. León FELIPE, *Ganarás la luz*, Finisterre, México 1975, pp. 9, 12 y 18.